

ENTREVISTA A CRISTIAN MORALES SUPERVISOR DE AUDITORIA INTERNA DEL MINISTERIO DEL INTERIOR

1.- ¿Hablemos de tu formación a nivel profesional y qué hitos han marcado tu carrera?

Mi formación profesional comenzó con la carrera de contador auditor que realicé en la Universidad de la República. En esta etapa adquirí una sólida base en contabilidad financiera, auditoría, legislación tributaria y control interno. Desde un inicio me interesó la transparencia y la gestión de recursos públicos, entonces me enfoqué y me gustó la administración pública.

Destacan dentro de mi formación un Magister de Gobierno y Gerencia Pública de la Universidad de Chile, estos últimos tres últimos años he realizado dos diplomados en Seguridad de la información y ciberseguridad con especialización en el Sector Público de la Universidad de Santiago de Chile y el presente año termine un diplomado en la Universidad e Playa Ancha sobre el desarrollo de habilidades profesionales, también me he especializado en fraudes corporativos e investigación financiera de la Universidad Adolfo Ibañez, sin perjuicio de cursos y especializaciones que aportan a la profesión.

Respecto de los hitos, puedo comentar que el primero fue el ingreso a la Contraloría General de la República (CGR), donde participé en el desarrollo de auditorías de cumplimiento financiera para distintos servicios públicos. Esto me permitió conocer de cerca la Administración del Estado y aportar al fortalecimiento de la probidad administrativa.

Posteriormente, trabajé en la creación e implementación de las unidades de auditoría interna de la Subsecretaría de Pesca y de la Policía de Investigaciones de Chile (PDI), donde se realizó un importante trabajo para capacitar y concientizar a los directivos en temas de control interno y de riesgo.

Sin embargo, el mayor desafío e hito ha sido mi trabajo en la Subsecretaría del Interior, donde ya llevo 17 años. Una de sus características ha sido la diversidad de recursos que se manejan: desde temas de emergencias (terremotos, incendios, erupciones, aluviones), bomberos, temas sociales, entre otros. Además, están los temas de seguridad pública con los proyectos que otorga el Banco Interamericano de Desarrollo (BID). Otro tanto, se ha trabajado con la implementación de sistemas de control interno basados en normativas internacionales como COSO (*Committee of Sponsoring Organizations of the Treadway Commission*), lo que permitió mejorar la gestión del riesgo y la rendición de cuentas en el organismo.

Me ha tocado liderar, además, equipos de trabajo, de fiscalización y de auditoría compleja, donde he sido parte del proceso de armonización de las instituciones públicas también.

2.- ¿Qué pasos adopta para mantenerse actualizado sobre cambios normativos de la profesión y mejores prácticas?

Creo que para estar actualizados debemos seguir una estrategia de formación y monitoreo profesional. Por ello, participo regularmente en cursos, seminarios y capacitaciones organizadas por instituciones como la Contraloría General de la República (CGR) y

especialmente el Consejo de Auditoría Interna General de Gobierno (CAIGG) de SEGPRES que ha sido líder en la materia para nosotros como auditores internos.

Actualmente estamos trabajando con el CAIGG como Unidad de Auditoría Interna en el Programa de Aseguramiento y mejora de la Calidad (PAMC), lo que permitirá estar alineados a criterios de calidad que regulan la actividad de auditoría interna a nivel global.

3.- ¿Cómo promueve el desarrollo profesional de su equipo?

Somos un equipo de seis personas, hay contadores públicos y auditores. Para mí es una prioridad promover el desarrollo profesional del equipo de auditoría interna, ya que un equipo actualizado y motivado es clave para una auditoría eficaz y de alto impacto. Fomento la participación en cursos, talleres y certificaciones relevantes, ya sea internas o externas. Estimulo igualmente un aprendizaje colaborativo, incentivando la rotación en distintos tipos de auditoría (operacional, de cumplimiento, financiera), lo que enriquece la experiencia y visión integral de mis colegas.

Otro aspecto relevante es que con el cambio de institucionalidad de las Intendencias a Delegaciones Presidenciales Regionales (DPR) se crearon las Unidades de Auditoría Interna de regiones, y la Subsecretaría del Interior tiene la tuición técnica, por lo que se han generado competencias necesarias para que cada unidad de auditoría de regiones tenga una correcta implementación.

4.- Hoy se define a los auditores en roles bien clave: asesores estratégicos, líderes del cambio, protectores de las organizaciones o impulsores de innovaciones ¿qué elementos de los mencionados marcan tu labor?

Estoy plenamente alineado con esta visión moderna de la auditoría interna, donde nuestro rol va mucho más allá de revisar documentos y emitir informes. En mi trabajo diario, busco materializar ese enfoque actuando en tres líneas concretas entre las mencionadas:

Asesoría estratégica: Me involucro desde etapas tempranas en proyectos institucionales, participando en comités y mesas técnicas donde puedo aportar una mirada de control preventivo y de gestión de riesgos. Esto ayuda a que la auditoría no sea vista como un revisor posterior, sino como un socio que agrega valor desde el diseño de los procesos.

Líder del cambio: Promuevo mejoras continuas en los procesos auditados, no solo señalando observaciones, sino también proponiendo soluciones prácticas, difundiendo buenas prácticas internas y apoyando la implementación de planes de acción. Esto requiere habilidades blandas, liderazgo y cercanía con las áreas usuarias.

Protector de la organización: Mantengo una visión ética, independiente y objetiva, con foco en la integridad y la rendición de cuentas. Uso metodologías basadas en riesgos para enfocar nuestros recursos donde más impacto podemos tener, y estoy atento a señales de posibles fraudes o debilidades estructurales.

Entiendo que el auditor de hoy debe tener una mirada integral, proactiva, con dominio técnico y habilidades interpersonales. Creo que el compromiso de nuestra profesión es seguir

evolucionando en esa dirección, en beneficio de una gestión pública más transparente, moderna y confiable.

5.- ¿Cuál es su mirada frente a la irrupción de tecnologías como la IA en la auditoría interna?

Veó la irrupción de tecnologías como la inteligencia artificial como una gran oportunidad más que una amenaza. La IA permite automatizar tareas repetitivas como la revisión de grandes volúmenes de datos transaccionales, identificación de patrones inusuales o la verificación de cumplimiento. Esto libera tiempo para que los auditores nos enfoquemos en análisis más estratégicos y en la evaluación de riesgos emergentes, especialmente en esta Subsecretaría del Interior donde las prioridades pueden cambiar de un momento a otro, pudiendo existir auditorías emergentes solicitadas por la Dirección.

También soy consciente de los desafíos al utilizar las herramientas de IA, que pueden mejorar la capacidad de detección temprana de fraudes o debilidades en controles internos, mediante algoritmos que aprendan del comportamiento histórico y detecten desviaciones. Esto potenciaría una auditoría más preventiva y menos reactiva. Aquí ocupamos herramientas como Chat GPT, pues se trabajaba con bastante información procesada desde el Diario Oficial.

6.- De cara a las nuevas generaciones de auditores ¿qué consejo le daría a quienes aún estudian o están interesados en entrar al Estado y en tomar esa línea de trabajo?

Mi principal consejo para las nuevas generaciones de auditores es que abracen la profesión con una mentalidad abierta, ética y estratégica. Hoy, ser auditor interno ya no se trata solo de revisar documentos o buscar errores; se trata de comprender profundamente la organización, sus riesgos, procesos y oportunidades de mejora, para generar valor real.

Primero, les diría que no dejen nunca de aprender. Las normativas cambian, la tecnología avanza, y los riesgos se transforman constantemente. Quienes se mantengan actualizados, con actitud proactiva y formación continua, marcarán la diferencia. Les recomiendo desde temprano familiarizarse con herramientas como análisis de datos, visualización de información y metodologías de gestión de riesgos.

Segundo, que desarrollen habilidades blandas: comunicación efectiva, empatía, trabajo en equipo y pensamiento crítico. Muchas veces, el éxito de una auditoría no depende solo del hallazgo técnico, sino de cómo se comunica, cómo se negocian mejoras y cómo se acompaña el cambio en la organización.

Tercero, que mantengan su independencia y ética profesional como pilares intransables. La confianza en la auditoría interna del sector público se construye desde la integridad, la objetividad y el compromiso con el interés institucional y ciudadano